



Revista nuestrAmérica

E-ISSN: 0719-3092

contacto@revistanuestramerica.cl

Corriente nuestrAmérica desde Abajo

Chile

Enrique Pozada Pineda, Juan

El proyecto político afroperuano: ¿La reivindicación de una diáspora africana sin África?

Revista nuestrAmérica, vol. 3, núm. 6, julio-diciembre, 2015, pp. 48-61

Corriente nuestrAmérica desde Abajo

Concepción, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=551956252005>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

El proyecto político afroperuano: ¿La reivindicación de una diáspora africana sin África?

O projeto político afro-peruano: A reivindicação de uma diáspora africana sem África?

The Afro-Peruvian Political Project: The claim of an African diaspora without Africa?

Juan Enrique Pozada Pineda

Escuela Académico Profesional de Antropología, Universidad Nacional Mayor de San

Marcos, Lima – Perú

juanpozada@gmail.com

Resumen: Cuando nos referimos a los términos "diáspora africana", "afrodescendencia" o "afrodescendientes", inevitablemente debemos hacer referencia a África. En función a ello, África, podría entenderse como la raíz y el origen de estas tres dimensiones identitarias. En el caso del Perú, específicamente con el proyecto político étnico enarbolado por las organizaciones de derechos civiles afroperuanas y por algunas entidades del Estado especializadas en "lo afroperuano", las reivindicaciones de una afrodescendencia o pertenencia a una diáspora africana, no suelen dirigirse a África, sino a sus pares afrodescendientes más próximos. Esto como si el Océano Atlántico fuese un gran abismo entre dos mundos muy distintos: el afrodescendiente y el africano. El presente trabajo pretende dar un acercamiento a esta realidad, en donde las luchas por la reivindicación de una diáspora africana se presentan sin África, sin lo africano, desarraigadas de su raíz, aunque sí, con un "África" imaginada, más "cercana" y menos "extraña".

Palabras clave: Afroperuanos, diáspora, africanidades, proyectos identitarios, afrodescendencia.

Resumo: Quando nos referimos aos termos "diáspora africana", "afrodescendência" ou "afrodescendentes", inevitavelmente devemos fazer referência à África. Em função disso, se podia entender a África como a raiz e origem destas três dimensões identitárias. No caso do Perú, especificamente com o projeto étnico-político elaborado pelas organizações de direitos civis afroperuanas e por algumas entidades do Estado especializadas no "afroperuano", as reivindicações de uma afrodescendência ou pertença a uma diáspora africana, normalmente não para dirigir-se a África, se não a seus pares afrodescendentes

mais próximos. Isto como se o oceano Atlântico fosse um grande abismo entre dois mundos distintos: o do afrodescendente e o do africano. O presente trabalho pretende dar uma aproximação desta realidade, onde as lutas pela reivindicação de uma diáspora africana se apresentam sem a África, sem os africanos, desenraizados, ainda sim, com uma "África" imaginada, mais "próxima" e menos "estranha".

Palavras-chave: Afro-peruanos, diáspora, africanidades, projetos identitários, afrodescendência.

Abstract: When we refer to the terms "African diaspora", "African descent" or "Afrodescendant", we must inevitably refer to Africa. Depending on this, Africa could be understood as the root and origin of these three dimensions of identity. In the case of Peru, specifically with the ethnic political project raised by Afro-Peruvian civil rights organizations and by some entities of the State specialized in "the Afro-Peruvian" concept, claims of African descent or membership of an African diaspora tend not to go to Africa but their closest Afrodescendant peers. This as if the Atlantic Ocean were a great abyss between two very different worlds: The Afrodescendant and the African. This paper aims to approach this reality, where the struggle for the vindication of an African diaspora are presented without Africa without the African, uprooted from its root, though with an imagined "Africa", "nearer" and less "strange".

Key words: Afro-Peruvians, diaspora, Africanness, identity projects, African descent.

Citar este artículo

Pozada Pineda, Juan Enrique. 2015. "El proyecto político afroperuano: ¿La reivindicación de una diáspora africana sin África?". *Revista nuestrAmérica* 3 (6) julio-diciembre: 48-61

1. Introducción

El tráfico esclavista transatlántico de africanos hacia el continente americano, a causa de la colonización europea, ha sido un evento histórico cuya influencia aún persiste en la actualidad. Una de sus consecuencias más evidentes es la gran cantidad de descendientes de africanos en las Américas que contribuyó a la formación de culturas afrodescendientes en esta parte del mundo.

Debido a que esta movilización humana comprendió un traslado forzoso, así como un rapto y despojo de toda pertenencia material e inmaterial de los africanos esclavizados, el término de diáspora como una “dispersión catastrófica” (Bruneau 2010, 36), podría ser adecuado. Es precisamente la condición de “diáspora” la que reclaman ciertos movimientos de afrodescendientes en las Américas, aunque dicha condición diaspórica toma ciertos matices de acuerdo al país o región que analicemos.

La condición de diáspora, término usado primigeniamente para la dispersión catastrófica de los judíos de la tierra de Israel, comprende ciertas características ligadas a la añoranza de dicha Tierra de la que se fue o se siente expulsado, incluso antes de haber nacido. No toda condición migratoria supone diáspora, pero toda diáspora comprende en alguna medida una condición migratoria, o sentimiento de dicha condición.

La Tierra es un factor importante para el sentimiento de diáspora, pero si es una Tierra cuyo desarraigo se remonta a los antepasados que fueron forzosamente dispersados ¿Podríamos hablar acaso de una Tierra imaginada, diferente a la que existe en la actualidad? Si se aborda, el caso de la diáspora africana, en particular, podríamos hablar de la añoranza de un África imaginada e, incluso, muy diferente a las realidades del África actual.

Los grupos organizados de afrodescendientes en los distintos países americanos, han reivindicado, a través de la historia, su conexión con África y la herencia africana como un valor positivo. Esto, para hacer frente a los imaginarios colectivos negativos sobre África y la población “negra”, contruidos desde los tiempos de la administración colonial, que buscan justificar la “inferioridad” de estas poblaciones para legitimar fenómenos sociales como el de la esclavitud.

En el caso del Perú, este tipo de movilizaciones y reivindicaciones también se llevaron a cabo, aunque con menor eco y movilización de masas como sucede en otros países latinoamericanos. En dicho país, las reivindicaciones sobre África y lo africano, fueron el proyecto político de una pequeña élite de “innovadores étnicos” (Barth 1976,41-45), con los hermanos Nicomedes y Victoria Santa Cruz como exponentes principales. Dicho movimiento promovió el retorno a las raíces africanas a través de la danza, la música y la poesía; sin embargo, este movimiento fue mutando, y con él, la imagen sobre el África real, hasta transformarse en un “África” alternativa y adaptada a las necesidades de los afrodescendientes peruanos.

En la actualidad, las reivindicaciones políticas de los afrodescendientes del Perú se dan a través de otra élite política, el llamado “Movimiento Afroperuano”, compuesto por un gran número de organizaciones no gubernamentales y colectivos que actúan como grupo de presión en negociaciones con instituciones del Estado Peruano.

En el presente trabajo se expondrán algunos tópicos de la realidad hasta aquí esbozada, para poder dilucidar el carácter de las reivindicaciones de los afrodescendientes peruanos y la concepción de los peruanos sobre África. Esto como resultado de la observación e interacción en los espacios de algunos miembros del “Movimiento Afroperuano”, junto a la interpretación de publicaciones de dichas organizaciones y análisis de manifestaciones culturales afroperuanas.

2. La presencia africana en el Perú

Es discutido aún por los historiadores el señalar el inicio de la presencia africana en el Perú. Sin embargo, la versión más aceptada es la que sugiere que en 1528 inició con la llegada de los españoles:

Los esclavos negros empezaron a llegar al territorio de lo que sería después el virreinato del Perú hacia 1528, con los primeros españoles que arribaron a las costas de Tumbes. Para entonces, numerosos esclavos negros vivían ya en territorio americano, y se habían vuelto una presencia habitual en las incipientes colonias españolas del Caribe y Centroamérica (Aguirre 2005, 20).

Entonces, el inicio de la presencia africana en el Perú se da cuando la población del África sudsahariana, en condición de esclavización, ya formaba parte de la composición demográfica de los territorios colonizados en América. Esta es la base para comprender la particularidad de la afrodescendencia en el Perú, puesto que, al ubicarse este país en las costas del Océano Pacífico, lejos del contacto directo con las costas africanas del atlántico, tuvo muchas dificultades para recibir esclavizados africanos directamente desde África. Por lo cual, la gran mayoría de esclavizados africanos en el Perú, llegaron ya aculturados de otros países.

La etnomusicóloga Heidi Feldman trabaja el término de “Pacífico Negro”, basado en el modelo de “Atlántico Negro” de Paul Gilroy (2014). Ella nos explica que en el Atlántico negro existe una “doble conciencia” que resulta de la “identificación dual” entre el África pre-moderna o tradicional y el occidente moderno, mientras en el “Pacífico Negro”, existe una interacción ambigua con la cultura criolla y las culturas indígenas locales (Feldman 2009, 9). Bajo esta premisa, podemos situar a los afrodescendientes peruanos en ese “Pacífico Negro”, por lo que son justamente las características descritas por Feldman las que pueden describir, a su vez, el contexto afroperuano.

Durante toda la etapa colonial, los africanos y afrodescendientes en el Perú, al vivir en la condición de esclavizados de los españoles, tuvieron una paradójica cercanía con estos. El adjetivo de “paradójica” no es gratuito, pues existieron relaciones ambiguas de aculturación, resistencia y adaptación cultural; además, a través de la visión racista de la época, en donde el “negro” era considerado como un ser jovial, alegre, ardiente, y otras características asumidas por su entorno “natural”, poseía una especie de recursos de autoridad que los legitimaba en cierto modo frente a los indígenas. Sin embargo, vivían en condiciones de esclavitud, y estaban sometidos a la voluntad de sus “amos”, al férreo control en sus pertenencias, vestimentas, lengua, nombre y otras características. Lo anterior, ocasionó que perdieran paulatinamente su identidad étnica específica y su africanidad.

Es por ello que la población afroperuana está enmarcada dentro del concepto de lo “criollo”, y esta se suele identificar con ello, como lo señala Néstor Valdivia:

La autoidentificación como criollo suele ir acompañada con el autorreconocimiento como negro; por lo que aparece asociada al uso de otros términos como negro/ mulato/ zambo o afrodescendiente (2014, 99).

Es precisamente esta identificación y autoidentificación con lo criollo que ha convertido a muchos descendientes de africanos peruanos en “negros peruanos”, al punto en que las manifestaciones culturales afroperuanas están a menudo confundidas con lo “criollo”, que admite también a los descendientes de los españoles y comprende una cultura “nacional” del Perú, pero occidentalizada y adscrita a la Costa, que a su vez es la zona más “desarrollada” del país, a diferencia de las zonas Andina y Amazónica, asumidas como más tradicionales, pobres y atrasadas.

Pero el situarse en la cultura criolla, y en la Costa, no ha sido gran ventaja para los descendientes de africanos en el Perú. El “fin” de la esclavitud llegó oficialmente el 3 de diciembre de 1854, a través del “Decreto de Huancayo” que manumitía y otorgaba la libertad que ya estaban conquistando los esclavizados africanos a través de diversos mecanismos de compra de libertad. Pero dicho fin de la esclavitud sólo fue una acción aislada para poder adscribir a soldados afrodescendientes en las filas del presidente Ramón Castilla. Esta “libertad” no tuvo un plan para la integración de los afrodescendientes como ciudadanos libres, por lo cual, la mayoría se mantuvo como peones de hacienda en las zonas rurales de la Costa, mientras que otros siguieron trabajando en las labores domésticas de los ex amos, y vivían en la marginalidad y pobreza.

Dichas características constituyeron la realidad de los afroperuanos desde inicios de la etapa republicana -la cual empezó en 1821-, y persistió hasta fines del siglo XX. La adscripción en lo criollo, el racismo, la pobreza y la marginalidad, son factores que han definido la vida colectiva de los afrodescendientes en el Perú, o afroperuanos. Ello resulta un factor clave para el entendimiento de las dinámicas sociales de este grupo humano.

3. El “Renacimiento afroperuano” y la búsqueda del “África perdida”

Después de la manumisión de 1854 no existen muchos registros sobre la historia de los afroperuanos, sino hasta mediados del siglo XX, salvo que vivían dentro de los ambientes criollo-populares y en situación de pobreza. En las décadas de los 1960 y 1970, en el marco de la ola de reivindicaciones africanistas y los “Movimientos Negros” en las Américas, surge un movimiento artístico-cultural comandado por los hermanos Nicomedes y Victoria Santa Cruz.

Los hermanos Santa Cruz son los intelectuales afroperuanos más conocidos del país, aunque no necesariamente reconocidos como intelectuales. Al menos, para la comunidad afroperuana, ellos son dos intelectuales y cultores importantísimos del arte afroperuano.

Fueron precisamente ellos quienes impulsaron una especie de “Renacimiento afroperuano”, en donde las artes afroperuanas llegaron a su máxima expresión, reinventándose, renovándose, integrándose y exteriorizándose. Es este momento en donde los “negros peruanos” toman cierta conciencia para ser “afroperuanos” y recuperar algo de esa África que ya se había perdido debido al feroz proceso de aculturación, acaecido por causa del esclavismo y de la situación de los afrodescendientes peruanos ubicados en el marco de ese “Pacífico Negro”, citado líneas más arriba.

Los Santa Cruz fundaron una compañía de teatro y danzas, llamada Cumanana. Victoria se encargaba principalmente de la danza y vestuario, mientras Nicomedes de la música y las composiciones poéticas. Ambos escribieron poesía, pero es Nicomedes a quien mayormente se conoce por sus décimas, así como por su investigación musical en ritmos afroperuanos, plasmados en discos musicales. Victoria es mayormente conocida por su investigación en danza, coreografías y vestuario, ella fue la encargada de dar color, imagen y representación a ese corpus artístico que iban reinventando o “reconstruyendo”.

Es en este proceso en donde los afrodescendientes del Perú generan una lucha en el “Pacífico Negro” para forjarse una identidad propia, que quitara espacio a la nostalgia criolla, en favor a un sentimiento de pertenencia a una diáspora internacional (Feldman 2009, 57).

Para citar un ejemplo de estos esfuerzos de afianzar una pertenencia a una conexión y diáspora africana, podemos hablar del poema de Nicomedes Santa Cruz, “Congo libre”, el cual fue musicalizado en el álbum “Canto Negro”(1968):

A Patricio Lumumba
Mi madre parió un negrito
al divorciarse de su hombre, es Congo, Congo, conguito,
Y Congo tiene por nombre.
Todos piden que camine y lo parieron ayer.
Otros, que se elimine sin acabar de nacer...
¡Ay Congo,
Yo sí me opongo!
El mundo te mira absorto
por tu nacimiento obscuro.
Te consideran aborto
por tu gatear inseguro.
¡Ay Congo,
Cuánto rezongo!
Yo he visto blancos nacer
en condiciones iguales,
y sus tropiezos de ayer
se consideran normales.
Mi Congo, congolesito
que Congo tiene por nombre,
hoy día es sólo un negrito mañana será un gran hombre:
A las Montañas Mitumba
llegará su altiva frente,
Y el caudaloso Luaba
Tendrá en sanguíneo torrente.
¡Sí Congo,
Y no supongo!
África ha sido la madre
que pariera en un camastro
Al niño Congo, sin padre,
Que no desea padrastró.
¡África, tierra sin frío,
madre de mi obscuridad;
cada amanecer ansío,
cada amanecer ansío,
cada amanecer ansío
tu completa libertad!

En este poema se puede observar el compromiso con África y el conocimiento de las realidades africanas del autor. De forma metafórica, habla sobre el nacimiento del Congo-Kinshasa, ex Congo Belga y Actual República Democrática del Congo, como si fuese un niño. El autor establece una crítica con respecto a la situación de marginalidad que la comunidad

internacional sostenía con esta nación debido a los problemas socio-políticos de dicho país, aún persistentes, que lo auguraban como estado fallido. Santa Cruz hace la comparación con otros estados europeos con nacimientos similares y sugiere una dosis discriminatoria en dicha crítica al Congo, por su origen africano o “negro”.

A su vez, el autor establece unos nexos íntimos con África, llamándola “madre de su obscuridad”, sugiriendo una relación entre su “negritud” de piel como una herencia de África. Es importante también la dedicatoria que hace al líder congolés Patrice Émery Lumumba, de orientación socialista, quien fue asesinado cruelmente por espías estadounidenses, para la posterior instalación del dictador Mobutu Sese Seko, quien se quedó en el poder hasta 1997, cuando el país pasó a llamarse Zaire.

El Congo era un referente recurrente para las reivindicaciones que realizaba Nicomedes Santa Cruz, a través de su poesía y sus arreglos musicales. Si se compara la musicalidad de ritmos afroperuanos como el “festejo”, o los “punteos” de zapateo que expone en sus discos, son muy parecidos a los “punteos” de guitarra de ritmos congoleños como el “soukous” o la llamada “rumba lingala”. Para un caso específico, puede compararse el “zapateo en menor” de Nicomedes Santa Cruz, con la canción del cantante congolés Tabu Ley Rochereau, “Kaful Mayay”, en donde la guitarra muestra auditivamente un parecido muy cercano. Ello puede sugerir un préstamo de África hacia la diáspora, de la diáspora hacia África, o herencia de estilos, conservados en la tradición. Lamentablemente estas hipótesis tendrán que esperar a ser resueltas o quedarán irresueltas, puesto que tanto Santa Cruz como Tabu Ley ya fallecieron y no se les podrá preguntar si se conocieron personalmente en algunos de sus viajes, o hubo un intercambio musical en esa ola de reivindicación africanista y panafricanista de los 60 y 70 del siglo XX.

Este movimiento, fue el único proyecto político identitario en su tipo en el Perú, pues la música afroperuana, dejó de contemplar un sentido de reivindicación política y social, para pasar a ser más comercial y festiva. Esta situación, se está tratando de cambiar mediante el trabajo de algunos innovadores como el caso del sobrino de los Santa Cruz, Rafael, fallecido en el 2014, quien fundó la compañía “Afroperú”.

4. La noción de diáspora en el Perú

La palabra diáspora hace referencia a “hogar” (Brah 2011, 222), a “retorno” y al sentimiento de nostalgia por una tierra añorada. El término “diáspora”, fue acuñada originalmente para el pueblo judío, el cual fue dispersado de la tierra que asumían como propia y la cual fue reivindicada como la tierra a retornar.

Avtar Brah (2011, 222-226) explica cómo esta relación entre la pertenencia a ese hogar diaspórico, no contraviene necesariamente a la pertenencia y al sentimiento de hogar en el nuevo territorio asentado. El sentimiento de nostalgia que existe en una diáspora sugiere la idea del retorno. Este retorno no necesariamente debe ser “físico”, con la movilización del

individuo a esa tierra prometida y perdida, sino que los retornos simbólicos, como los movimientos de reivindicación artística, política y reconstrucción de corpus culturales, suponen las dos formas de reconectarse con esa patria, de la que se siente “exiliado”, incluso antes de haber nacido (Izard 2005, 91-110).

Bajo esta premisa podemos afirmar que el movimiento de reivindicación artística de los hermanos Santa Cruz, comprende un retorno simbólico, al tratar de encontrar y recrear el África perdida y auténtica en las manifestaciones culturales afroperuanas. Un proyecto como este, se puede decir que trató de africanizar y afroperuanizar el sector “negro” de lo “criollo”.

Pero, luego de este intento de retorno simbólico, y el intento de forjar una vida en diáspora, se tuvo que hacer un retorno a lo peruano y mantenerse en una reivindicación de la “negritud” peruana. Esto a causa de que la reivindicación de África suponía, y supone aún para algunos puristas, una ruptura con lo “peruano”, en contraposición a los indígenas andinos y amazónicos, que estaban empezando a ser reivindicados como pueblos originarios y los “verdaderos dueños de la tierra”, como en el gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas (1968-1979). Lo anterior ponía a los afroperuanos en cierta posición vulnerable en la reivindicación de sus derechos civiles, aunque paradójicamente, la pertenencia a una diáspora, los conectaba a una comunidad de apoyo mayor y a otra ola de reivindicaciones con creciente apoyo internacional.

Si la diáspora presenta una nostalgia del retorno a un hogar desarraigado, sin necesariamente contraponer el sentimiento de hogar y nacionalidad en el país de nacimiento, podemos decir que los afroperuanos en la actualidad no viven en diáspora.

La activista afroperuana Mónica Carrillo, en una entrevista de 2009 publicada en el dossier “Le Monde Diplomatique”, señala una conceptualización sobre el término “afrodescendiente” que nos puede perfilar cierto alcance sobre la concepción de diáspora para los afrodescendientes peruanos:

El término ‘afrodescendiente’, por ende, se ha perfilado como el más aceptable entre las organizaciones que investigan este tema, ya que “implica el reconocimiento de una ancestralidad africana, es decir, ser hijos e hijas de una diáspora africana ocasionada por el tráfico esclavista” (Reynoso, Oré y Carrillo 2010, 16)

Esto sugiere algunas connotaciones interesantes para el análisis. El concepto de diáspora sí se enmarca a una dispersión forzosa debido a un evento trágico, el cuál es el tráfico esclavista. Pero, en este caso, más que hacer referencia a un sentimiento de pertenencia a una patria u hogar desarraigado, se hace referencia a la herencia, Esto debido, a que se habla de ancestralidad, y a la condición de “hija” o “hijo”, claro que de una madre implícita, pero no se hace referencia alguna al retorno a esa madre.

Es entonces que surge otro concepto de diáspora, entendido para los afrodescendientes peruanos: La herencia y “ancestralidad”. Pero al surgir esto, nos debemos preguntar ¿Qué comprende dicha herencia y ancestralidad?

Si bien, el proyecto africanista de los Santa Cruz ha sido dejado de lado, se puede resaltar una característica bastante patente que se sugiere en el poema de Santa Cruz, citado líneas arriba: “El color de la piel”

La principal información que se tiene en Perú con respecto a África está relacionada con el tema de la esclavitud, y salvo las informaciones sobre la realidad contemporánea africana y de la diáspora compartida por los Santa Cruz en sus manifestaciones artísticas, es la esclavitud el tema histórico más recurrente en las manifestaciones artísticas afroperuanas que hablen sobre África.

Los afrodescendientes peruanos poseen muy poca información sobre África y sólo el 46% de los afroperuanos considera que sus antepasados vienen de África (Ministerio de Cultura del Perú 2015, 101). Lo anterior pondría en tela de juicio la posibilidad de una vida en diáspora, lo cual sugiere que debe entenderse de otra manera la afrodescendencia en el Perú, y sus relaciones con África. Esto haciendo énfasis en la situación actual, y no en una posibilidad futura de una toma de “conciencia diaspórica”, producto del trabajo político de los innovadores étnicos afroperuanos, a cargo del llamado “Movimiento Afroperuano”.

5. África y “África” para los afrodescendientes peruanos

Como se mencionó, actualmente las relaciones entre los afroperuanos y su conocimiento e interacción con las realidades africanas contemporáneas son distantes o casi inexistentes. Esto no es sólo característica de los afroperuanos, sino de los peruanos en general. Existe un desconocimiento abrumador sobre África en el Perú, no sólo en lo cotidiano, donde se sabe de países africanos por noticias aisladas sobre conflictos políticos o masacres, o por las selecciones africanas en los mundiales de fútbol. Son también los sectores académicos quienes tienen un desconocimiento profundo sobre las realidades africanas: no existe ningún centro de investigación o estudios africanos en el país, y la casi única información a profundidad sobre África se da en la especialidad de antropología, a través de las etnografías clásicas sobre África, de inicios a mediados del siglo XX. Esto sumado a lo sostenido por Feldman (2009), con base en lo trabajado por Gilroy (2014): Los afroperuanos forman un “Pacífico Negro”, mayormente relacionado con la interacción con las poblaciones criollas e indígenas locales.

Es así que no nos debe resultar extraño el desconocimiento del África real y su relación con lo afroperuano. Por ejemplo, algunas similitudes musicales, de comida y de realidades cotidianas. Los estereotipos sobre África, incluso entre los mismos afroperuanos, legitiman concepciones discriminatorias: África es extraña, con gente que practica la antropofagia como una práctica culinaria cotidiana, pobre, barata, plagada de construcciones precarias,

enfermedades, VIH/SIDA, con músicas y comidas raras, con personas altas, de piel muy oscura, sensuales y sexuales, salvajes, y con gobiernos dictatoriales y conflictos políticos de nunca acabar⁸.

Una frase bastante difundida entre los afroperuanos de la zona central de la ciudad de Lima para asumir esta condición extraña de África es: “No me digas negro que me llama a África”, en clara connotación a lo anteriormente expuesto. Además, es conveniente resaltar que, debido a la herencia colonial, mientras más negro se sea, más africano se parece, más atrasado y feo se percibe. Mientras más blanco se sea, más criollo o europeo se parece, más civilizado y más atractivo se percibe. Esta es la realidad de un país que, pese a hacer los esfuerzos por no serlo o aparentarlo, sigue siendo eminentemente discriminador y “racista”.

Es por ello que la reivindicación de esa ancestralidad no se realiza con un viaje directo hacia África, sino con una escala en Cuba, Brasil o en las otras zonas que comprenden el “Atlántico Negro” de Gilroy (2014), que reivindica la fusión de una África premoderna y un occidente moderno. Es así que no se reivindica el África real, sino un “África” imaginaria, menos “extraña”, más americana, más ajustable a las realidades del “Pacífico negro”.

Los referentes de esta “África”, menos extraña para los afrodescendientes peruanos, son principalmente lo afrocubano y afrobrasileño, culturas que son vehículo de la cultura Yoruba, del actual Benín y Nigeria. Actualmente, si se presencia performances de grupos artísticos afroperuanos que reivindiquen África, como el caso de la compañía Kimba Fá, se puede observar elementos Yorubas presentes en la “santería” cubana y el candomblé brasileño. Estas van acompañadas de algunos atuendos que pueden hacer recordar a los Masai de Kenia y Tanzania; y también de la iconografía Adinkra, de los pueblos Akan de Ghana y Côte d’Ivoire.

Es así como la reivindicación de esta diáspora africana deja de lado al África real, para reivindicar al “África” imaginaria, que en realidad vendría a ser el “Atlántico Negro”.

6. Las reivindicaciones afroperuanas en la actualidad a través del “Movimiento Afroperuano”

A partir del año 2001 las organizaciones no gubernamentales y colectivos “negros” del Perú que andaban algo dispersos con sus agendas propias, se unieron momentáneamente para prepararse para la Conferencia Internacional contra el Racismo, la Xenofobia y todas formas de discriminación, en Durban, Sudáfrica.

⁸ Esta información es producto del recojo de información tanto en entrevistas estructuradas, en conversaciones informales y en la observación de campo, desde el inicio de mis investigaciones en el 2009, y en ámbitos cotidianos desde antes. Debido a que es una opinión ampliamente difundida, citar las entrevistas donde se recogen dichos datos sería una tarea que ameritaría un artículo independiente, por su extensión.

Es ahí donde las organizaciones afroperuanas que se centraban en la unión por el color de piel y el ser “negro”, empiezan a tomar el nombre de afroperuanos. Algunos líderes de estas organizaciones suelen bromear con que: “Entramos negros y salimos afroperuanos”, haciendo clara alusión a la adopción de este término reivindicativo. Lo interesante, es que muchos de ellos asumen que es recién en este año en donde adoptan este término, y no aluden a que ya era usado por los Santa Cruz en los 60 y 70 del siglo XX, aunque posteriormente lo abandonan por el término “negro”.

Es importante aclarar que el término “negro” denota una condición de unidad por el color de piel y a las características sociales dictadas por el origen biológico, mientras que el término afroperuano, sugiere la pertenencia a un grupo étnico y una condición de unidad que va más allá de lo físico: Reivindica los aspectos históricos, ideológicos y culturales y los asume como una comunidad con destino común, pese a sus diferencias regionales.

A partir de ese 2001 el discurso de las organizaciones que aún permanecen atomizadas y sin formar un Movimiento consistente, con una agenda y proyecto político más o menos uniforme, cambia de sentido en haber reivindicado los derechos de su “raza”, por los de su “etnia”.

Según la organización Centro de Desarrollo de la Mujer Negra Peruana (CEDEMUNEP), estos son los elementos básicos de la lucha del “Movimiento Afroperuano”:

Lucha contra la exclusión, la discriminación étnica, cultural y racial

Lucha por la reivindicación social, económica, educativa, de género y política, en donde se reconozca constitucionalmente como Pueblo Afroperuano.

Lucha por una revalorización étnica y cultural del Pueblo Afroperuano (2011, 26).

Esto, debido a que el principal problema de dicha población reside en la discriminación étnica, cultural y racial, lo cual, según indica dicha organización, dificulta el desarrollo económico y social de los afroperuanos.

Entonces podemos decir que más que un movimiento de revalorización étnica-cultural, el cual si correspondía al proyecto de los hermanos Santa Cruz, este es un movimiento por la reivindicación de los derechos civiles de esta población. Lo interesante resulta pensar cómo reivindicar los derechos de los afroperuanos o afrodescendientes del Perú, si no se tiene claro que es ser afroperuano: si se asume como ser hija o hijo de la diáspora y poseer ancestralidad africana, ¿cómo serlo si no hay una identificación con África y sólo el 41% de las personas identificadas como afroperuanas consideran esa ancestralidad africana?

Esto sugiere cierto pragmatismo en las reivindicaciones políticas de los afroperuanos y un proyecto político aún difuso, tanto en la revalorización étnica-cultural como en esa reivindicación con África, que por el momento se realiza con un imaginario específico de “África”, que se corresponde con el Atlántico Negro. Además, la demanda de los derechos civiles de esta población que aún permanece como “negra peruana”, se encuentra en tránsito de reconvertirse en “afroperuana”.

7. Conclusiones

A través del presente trabajo se ha podido abordar el tema de diáspora en el caso peruano, y precisamente afroperuano. Hemos podido analizar que el concepto de diáspora entre los afroperuanos está más relacionado a la ancestralidad africana, que a la añoranza del retorno. Esta ancestralidad, se puede percibir a través de la reivindicación del “África” menos extraña, que vendría a ser el “Atlántico Negro”: un África premoderna con un occidente moderno, es decir, un “África mestiza”. Es decir, existe una reinterpretación del concepto de diáspora, ajustado a las dinámicas sociales de los afroperuanos y de las organizaciones civiles afroperuanas.

Adicionalmente, podemos afirmar que los objetivos del proyecto político afroperuano a través de dichas organizaciones, agrupadas bajo el nombre de “Movimiento Afroperuano”, no se centra en la reivindicación de una diáspora y de una identidad étnica y revalorización cultural, como sí sucedió en los 60 y 70 con Cumanana de Nicomedes y Victoria Santa Cruz. Más bien, su proyecto comprende una lucha por los derechos civiles de la población “negra”, llamada afroperuana como término reivindicativo o eufemístico, y no como un término que sugiera una adscripción a un grupo étnico más allá de la concepción de raza y color de la piel. Esta reivindicación se centra en la negociación y consecución de políticas públicas afirmativas, que logren obtener avances en materia de derechos humanos para esta población.

Actualmente los esfuerzos por obtener esos derechos humanos, así como la autoadscripción como afroperuanos para ser beneficiarios de ellos, pueden ser un factor muy influyente en el posible cambio o no de este proyecto político, y de la aceptación o no de dichas reivindicaciones en la población afroperuana en general. Ello, representa un reto para dichas organizaciones, que al descuidar un proyecto identitario y centrarse en la “lucha” pragmática por derechos civiles, corre el riesgo de perder la razón de su “lucha”. Esto, debido a que, como se puede observar en este trabajo, solo el 41% de esta población se identifica como afroperuana, tal vez por esta discontinuidad de proyectos como el de los hermanos Santa Cruz, o tal vez, por otros factores, que merecen una mayor profundización.

Referencias

Aguirre, Carlos. 2005. *Breve historia de la esclavitud en el Perú: Una herida que no deja de sangrar*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.

Barth, Frederik. 1976. *Los grupos étnicos y sus fronteras*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Brah, Avtar. 2011. *Cartografías de la diáspora. Identidades en cuestión*. Madrid: Maggie Schmitt y Traficantes de sueños.

Bruneau, Michel. 2010. Diasporas, transnational spaces and communities. En *Diaspora and Transnationalism: Concepts, Theories and Methods*, eds. Rainer Bauböck y Thomas Faist, 35-49. Amsterdam: Amsterdam University Press.

Centro de Desarrollo de la Mujer Negra Peruana. 2011. *Más allá del perdón histórico: Informe sobre la Situación de los Derechos Humanos del Pueblo Afroperuano*. Bogotá D.C.: Global Rights-Partners for Justice.

Feldman, Heidi Carolyn. 2009. *Ritmos negros del Perú: Reconstruyendo la herencia musical africana*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Gilroy, Paul. 2014. *Atlántico Negro: Modernidad y doble conciencia*. Madrid: Akal.

Izard Martínez, Gabriel. 2005. "Herencia, territorio e identidad en la diáspora africana: Hacia una etnografía del retorno". *Estudios de Asia y África*, XL (enero-abril): 89-115.

Ministerio de Cultura del Perú. 2015. *Estudio Especializado sobre población Afroperuana*. Lima: Ministerio de Cultura del Perú-Grupo de Análisis para el Desarrollo.

Reynoso Rendón, Cecilia, Gustavo Oré Aguilar y Mónica Carrillo Zegarra. 2010. *Políticas Públicas y Afrodescendientes en el Perú*. Lima: LUNDU Centro de Estudios Afroperuanos.

Santa Cruz, Nicomedes. 1968. *Congo Libre*. [Grabación de sonido](RCA Víctor).

Valdivia, Néstor. 2014. "'Negra soy, color bonito': El papel de la 'raza' en la identidad de los afrodescendientes del Perú". *Debates en Sociología* 39: 73-125.